



¿Puede elegir el hombre a Dios? ¿Depende del hombre que acepte a Dios o lo rechace?.

Para esto veremos lo que se llama el “libre albedrío”. ¿Tiene el hombre “libre albedrío”, “libre arbitrio”, para escoger a Dios o rechazarlo?. ¿Es el hombre un ente moral libre que puede buscar a Dios o no por sí mismo?.

Definición

¿Que es el “libre albedrío”?

Orígenes, considerado uno de los “padres de la Iglesia” de los primeros siglos escribió:

“El libre albedrío es la facultad de la razón para discernir el bien y el mal, y de la voluntad para escoger lo uno de lo otro” (Orígenes - “De principiis. Libro III”).

Por eso la pregunta es: ¿El ser humano tiene libre albedrío?.

La razón o entendimiento

¿Tiene la razón o entendimiento del ser humano la luz suficiente para poder diferenciar verdaderamente entre lo bueno y lo malo, entre el bien y el mal entre lo que le agrada a Dios y lo que le desagrada?.

Cualquier ser humano sabe, por la misma conciencia puesta por Dios, que matar es malo (Romanos 2:14, 15). Esto es verdad y se le llama “gracia común” de Dios. Y no solo por la conciencia sino porque no le gusta que lo maten a él o que maten a alguien que él quiere.

Por lo tanto matar es malo y el hombre lo sabe.

Pero como muy bien escribió Juan Calvino: “Si de hecho confrontamos nuestro entendimiento con la ley de Dios, que es la norma

perfecta de justicia, veremos cuanta es su ceguera” (Juan Calvino - “Institución de la religión cristiana 1”. Pag. 192).

¿Puede el hombre con su razón y entendimiento comprender las cosas de Dios?

Santiago 3:15 hace un contraste entre “la sabiduría que descende de lo alto” y la “terrenal”.

1 Corintios 2:14

Hay hombres que parecen ser cristianos dentro de las Iglesias que dicen entender todas estas cosas pero que luego dan muestra de no haber nacido de nuevo.

Con su entendimiento humano comprenden el orden de las cosas en cuanto a la vida de Jesús, la historia bíblica y las normas de conducta de un cristiano. Intellectualmente lo comprenden.

Percibir

Pero cuando 1 Corintios 2:14 dice que “el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios” no habla de una comprensión que el ser humano sí pueda tener.

Habla de un percibir “las cosas que son del espíritu de Dios” que nos lleva a la salvación y autentica adoración en nuestra vida.

Este percibir va mucho más allá que llamar “Señor, Señor” a Jesús. Cosa que puede hacer un no nacido de nuevo.

Este “percibir” se trata de algo que el entendimiento del “hombre natural” está incapacitado de tener.

“Percibir” (“dejetai”): “recibir, a un visitante; no rechazar contacto o amistad, aprobar no rechazar” (“Lexigo griego del Nuevo Testamento de Thayer”).

“dar la bienvenida, recibir” (Compendio del Diccionario Teológico del NT” - Gerhard Kittel. Pag. 148).

Puede intelectualmente entender que Jesús murió en una cruz, pero no puede entregar sus pecados y su vida entera al Jesús que murió en la cruz.

Este es un percibir que el hombre natural no puede hacer:

La palabra de Dios - Hechos 8:14; 11:1; 17:11; 1 Tesalonicenses 1:6; 2:13; Santiago 1:21 (aquí usa las mismas palabras o derivados de la misma).

El Reino de Dios - Marcos 10:15

La gracia de Dios - 2 Corintios 6:1

El amor a la verdad - 2 Tesalonicenses 2:10

Entender

1 Corintios 2:14 también no solo habla de “percibir”, sino que también dice: “para él son locura, y no las puede entender”.

“entender” (“gnonai” o su adaptación actual “ginósko”): Habla de un conocimiento o entendimiento que viene a raíz de una experiencia. Ejemplo: Vine a Madrid y conocí Madrid. No es solamente saber que existe.

“Enfatiza la comprensión más que la percepción sensorial, se trata de una percepción de las cosas tales como son, y no de una opinión con respecto a ellas.

Incluye el ver, el oír, la investigación o la experiencia” (Compendio del Diccionario Teológico del NT” - Gerhard Kittel. Pag. 122).

Por lo que aquí Pablo explica que el “hombre natural” no puede entender o conocer las cosas que son del Espíritu de Dios de forma experimental.

Es incapaz de experimentar al Espíritu de Dios y así conocerlo, porque para él es locura.

“Discernir”

¿Por qué es incapaz de experimentar al Espíritu de Dios?

Porque para él es locura.

¿Por qué para él es locura?

“porque se han de discernir espiritualmente”

“Discernir” (“anakrinetai” o su adaptación contemporánea “anacrino”): escudriñar, investigar, interrogar, determinar, discernir, juzgar.

Por lo que queda claro que el “hombre natural” puede entender intelectualmente cosas de Dios.

Pero no puede conocer o percibir esta verdad al punto de entregar sus pecados y su vida entera al Jesús que murió en la cruz. No puede llegar a un conocimiento a través de la experiencia con el Espíritu de Dios.

¿Por qué?

Porque el hombre es incapaz en su razón o entendimiento humano para “anakrinetai” (“escudriñar, investigar, interrogar, determinar, discernir, juzgar”) las cosas del espíritu de Dios.

Estas solo se pueden “anakrinetai” espiritualmente.

Por lo que podemos decir sin duda que el hombre a través de la razón o entendimiento humano no puede conocer a Dios, entregar su vida a él o elegir a Dios.

La razón o entendimiento humano hace mentira que le hombre tenga “libre albedrío” para buscar a Dios.

Esto lo confirma la Palabra: Romanos 3:11.

Y también podemos ver que la Palabra habla claramente que el entendimiento del ser humano está en tinieblas: 2 Corintios 4:4; Efesios 4:17-19

Solo Dios lo puede volver a iluminar para que entiendan (Efesios 1:18; Lucas 24:45).

Deseos

Si la razón no puede guiar a la voluntad a elegir a Dios ¿podrán nuestros deseos humanos?

¿Podrán los deseos de nuestra carne desear a Dios y las cosas de Dios?.

Sus deseos carnales solo se inclinan a este mundo. Son absolutamente contrarios al Espíritu de Dios (1 Juan 2:16, 17; Juan 8:44; Gálatas 5:17; Romanos 8:7; Efesios 4:22).

Es Dios quien en la conversión pone nuevos deseos por Dios (Filipenses 2:13).

¿Libre albedrío?

Si el entendimiento está entenebrecido y los deseos del hombre son contrarios al Espíritu de Dios, ¿como hace la voluntad para elegir a Dios?.

“En todo acto de la voluntad hay una preferencia: el desear una cosa más que otra. Querer es escoger y escoger es decidir entre varias alternativas. Pero hay algo que influye en la elección, algo que determina la decisión.

Por eso la voluntad no puede ser soberana, porque es sierva de ese algo” (Arthur Pink - “La soberanía de Dios”. Pag. 122-128).

La voluntad está sujeta al entendimiento y los deseos. Solo un loco elige sin sentido. Para eso está la razón y los deseos.

Pero si los deseos y el entendimiento están corrompidos y en tinieblas ¿existe el libre albedrío?. ¿Puede el hombre aceptar a Dios?

Rechazarlo sí que puede, porque no puede, como vimos en 1 Corintios 2:14 “percibir”, ni “entender” ni “discernir” a Dios.

“El hombre perdió la libertad, está obligado a servir al pecado, y no puede querer un ápice de lo bueno” (Martin Lutero - “La esclavitud de la voluntad”).

No negamos que pueda escoger

No negamos que el ser humano tiene la facultad de escoger. Lo que sí negamos es que pueda escoger el bien.

“Si con las palabras ‘libertad del hombre’ quieren decir que nadie lo fuerza a rechazar al Señor, esta libertad existe plenamente. Pero si se dice que a causa del dominio del pecado, del cual es esclavo, y esclavo voluntario, no puede escapar de su estado, y escoger lo bueno, entonces no tiene libertad alguna.

La voluntad no es soberana; es una sierva, porque está influida y controlada por las demás facultades del ser humano” (Arthur Pink - “La soberanía de Dios”. Pag. 135).

La voluntad si solo tiene la naturaleza carnal para escoger ¿qué escogerá? (Gálatas 5:19-21).

El pecador es esclavo de su naturaleza corrompida, por consiguiente del mundo y como amo final de Satanás que gobierna este mundo (Efesios 2:1-3; 2 Timoteo 2:25, 26; Juan 8:44).

¿Escogerá la voluntad creer? ¿Escogerá amar a Dios? ¿Escogerá a Dios antes que el mundo?

Según Gálatas 5 la fe no es una obra de la carne sino un fruto del Espíritu (5:22). ¿Entonces cómo puede ser que Dios le pida esta obra a un ser humano?